AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 37 2 DE OCTUBRE DE 2006

ADENTRO

Mitin en Barrio Chino de San Francisco promueve libro sobre Revolución Cubana

—PÁG. 11

Jornaleros luchan por el derecho a trabajar

Entablan pleito por cierre de centros de contratación



AP/Jeff Zelevansky

Jornaleros buscan trabajo el 17 de agosto en Mamaroneck, Nueva York. El 11 de septiembre comenzó juicio sobre acusaciones de jornaleros contra acoso policiaco.

POR RÓGER CALERO

MAMARONECK, Nueva York, 20 de septiembre—Una demanda federal entablada en abril a nombre de cuatro jornaleros contra la ciudad de Mamaroneck en el condado Westchester, 23 millas al norte de Nueva York, se ha convertido en un foco de la lucha por la legalización de los inmigrantes y el derecho de los jornaleros de buscar trabajo en lugares públicos.

La demanda acusa a funcionarios de la ciudad y la policía de discriminación y acoso contra los trabajadores, quienes en su mayoría son latinos, dirigida a echarlos de las calles.

En el juicio, los cuatro trabajadores, así como contratistas y otros individuos, dieron testimonio sobre el acoso por los policías que se colocan en las esquinas donde los trabajadores se congregan para buscar trabajo. La corte ha permitido que los cuatro demandantes se mantengan en anonimato durante el juicio, por temor a las represalias de las autoridades de inmigración.

"Todos los días el mismo policía racista viene en bicicleta a la esquina donde esperamos y se nos queda viendo como si nos fuera a hacer algo, hasta que nos movemos", dijo al *Militante* René López, quien trabaja como pintor. "Donde sea que nos paremos, viene y nos dice que no podemos estar allí y nos sigue hasta que nos movemos otra vez. Hasta nos pone nerviosos", dijo López, oriundo de Guatemala. "Tenemos derecho de buscar cómo ganarnos la vida y ellos creen que valemos menos como seres humanos".

En abril la ciudad cerró un sitio en el parque Columbus donde los trabajadores buscaban trabajo, supuestamente para evitar que los vecinos, que se habían quejado, presentaran una demanda.

Oscar Cadena, obrero de la construcción, dijo que había menos contratistas que venían a ofrecer trabajo porque la policía los estaba multando. "Esta era una buena parada", dijo Cadena, un inmigrante mexicano.

"No hacemos daño a nadie", dijo Alberto Quiñones, miembro del Local 530 del sindicato de constructores de paredes. "Dicen que usamos drogas y causamos disturbios públicos, pero nunca han arrestado a nadie". Quiñones dijo que viene aquí a menudo cuando le cuesta conseguir trabajo a través del sindicato en Manhattan. "Tienes que buscarte la vida de una forma u otra", dijo.

"Queremos que la corte afirme que un jornalero, ya sea con documentos o sin documentos, tiene ciertos derechos fundamentales que no pueden ser violados por el gobierno", dijo César Perales, presidente del Fondo Puertorriqueño para la Educación y la Defensa Legal, que está ayundando a los jornaleros con la demanda judicial. "Hay gobiernos locales que usan diferentes tácticas para sacar a los jornaleros", dijo Perales.

La demanda contra Mamaroneck es una de las muchas medidas judiciales que los jornaleros y sus partidarios han entablado en diversas localidades para resistir ataques de políticos capitalistas y grupos derechistas: leyes que exigen "solo inglés" y sancionan a compañías y caseros que empleen o alquilan viviendas a trabajadores indocumentados; que autorizan que los policías municipales revisen los documentos de residencia y entreguen a la migra a los trabajadores que no presenten los papeles adecuados.

Muchos de los jornaleros aquí participaron en las movilizaciones del Primero de Mayo que se dieron en esta región para exigir la legalización de todos los inmigrantes. "La mayoría no trabajó ese día", dijo José García, un guatemalteco de 20 años que trabaja de jardinero. "Tenemos que hacer algo, no solo estar parados aquí buscando trabajo".

EE.UU. intensifica presión económica contra Irán

POR CINDY JAQUITH

Washington continúa ejerciendo presión económica contra Irán mientras aumenta sus amenazas de tomar acción militar si Teherán no da marcha atrás a su programa de energía nuclear.

El gobierno iraní no acató el plazo del 31 de agosto que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dictó para que dejara de enriquecer uranio, proceso necesario para la producción de combustible nuclear con fines energéticos. El enriquecimiento del uranio también se puede usar para las bombas atómicas cuando se procesa a una calidad más alta.

Teherán afirma que su programa nuclear responde a sus crecientes necesidades energéticas e insiste en su derecho a decidir su propia política energética. Washington alega que Irán pretende desarrollar armas nucleares secretamente.

El secretario del Tesoro estadounidense Henry Paulson, en una reunión en Singapur el 16 de septiembre, instó al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional a que cesaran sus transacciones bancarias con Irán. Paulson alegó que Teherán envía fondos a grupos "terroristas" mediante agencias financieras europeas y otras.

El Departamento del Tesoro norteamericano le bloqueó al Banco Saderat de Irán el acceso a las instituciones financieras estadounidenses. Esto le obstaculizará a Irán las transacciones en dólares del crudo y otras mercancías. Algunos bancos europeos ya han reducido sus actividades con Irán, aunque otros se han negado a hacerlo. París y Berlín tienen extensas inversiones en Irán.

La prensa capitalista ha publicado muchos informes de cómo sería un ataque militar de Washington contra Irán. Por otra parte, la administración Bush pretende dar la impresión de que no está abogando por un conflicto militar.

Brasil obliga a Bolivia a suspender medida de nacionalización de gas

POR RÓGER CALERO

El gobierno de Bolivia encabezado por el presidente Evo Morales anunció el 14 de septiembre que suspendería su decisión de tomar control de las operaciones bolivianas de Petrobras, la compañía estatal de Brasil.

Las autoridades bolivianas suspendieron esta medida, que habría puesto bajo control estatal las únicas dos refinerías de petróleo en Bolivia, después de que el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva la denunciara como "inaceptable".

El gobierno socialdemócrata de Brasil amenazó con tomar medidas más severas si Bolivia persistía con "actitudes unilaterales".

"Se puede contemplar algo más severo con Bolivia," dijo da Silva, según la agencia AP.

El gobierno boliviano decretó en mayo la nacionalización de las reservas de gas natural y petróleo en el país. Aplicando esa ley, el ministro de hidrocarburos de Bolivia anunció el 12 de septiembre que la compañía estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB), tomaría control de las refinerías de Petrobras y establecería nuevos precios para el gas natural de Petrobras exportado a Brasil.

La ley de nacionalización le permite a Bolivia aumentar —del 18 al 50 por ciento— los impuestos y las regalías que le cobra a las compañías extranjeras. También requiere que las compañías extranjeras de energéticos firmen nuevos contratos con la YFPB en un plazo de 180 días desde la fecha del decreto. Durante el periodo de transición, la ley estipula que el estado boliviano recibirá el 82 por ciento de los ingresos y que los inversionistas extranjeros obtendrán un 12 por ciento.

Desde mayo, Petrobras y el gobierno boliviano habían llegado a un punto muerto en sus negociaciones sobre los impuestos, precios de exportación y otras condiciones comerciales. El gobierno de Bolivia había propuesto un incremento del 87 por ciento al precio del gas natural exportado, de 4 dólares por un millón de unidades térmicas (BTU) a 7.50 dólares. Los funcionarios de Petrobras dijeron que resistirían la medida.

Los funcionarios de Brasil y de Petrobras se han pronunciado en contra de la nacionalización desde que se anunció. Suspendieron las inversiones de Petrobras y amenazaron con llevar al gobierno de Bolivia a una corte internacional para buscar indemnización por las dos refinerías si la medida no era revocada.

La crisis entre los dos gobiernos ha subrayado la dominación económica de Brasil en la región, así como la trayectoria que ha seguido el gobierno de Lula en defensa de los intereses de la clase capitalista de Brasil.

Petrobras es el mayor inversionista extranjero en Bolivia. Sus operaciones producen el equivalente del 20 por ciento del producto doméstico bruto de esa nación.

"Tenemos que mirarlos [a los bolivianos] con los ojos de una economía más grande y ayudarlos a desarrollarse", dijo da Silva a la prensa el 14 de septiembre.

Los trabajadores y campesinos en Bolivia han luchado por muchos años contra lo que consideran el robo de sus recursos petroleros y de gas natural por los monopolios energéticos extranjeros. Al librar esta lucha han derrocado a dos gobiernos sucesivos.

La principal demanda de la campaña electoral que llevó a la presidencia a Evo Morales fue la nacionalización de los recursos energéticos, incluyendo el aumento de las regalías cobradas a los inversionistas extranjeros.

San Francisco: evento en el Barrio Chino promueve libro sobre la Revolución Cubana





Fotos del Militante por Ellen Haywood

Arriba: Ling-chi Wang, profesor de Estudios Asiáticos en la Universidad de California en Berkeley, habla en evento del 9 de septiembre en San Francisco sobre *Nuestra historia aún se está escribiendo,* auspiciada por la Sociedad Histórica China de América. Sentados (de la izq.): moderadora Gimmy Park Li y panelistas Felicia Lowe, Mary-Alice Waters y Steve Wake. Abajo: parte del público.

POR BETSEY STONE

SAN FRANCISCO—Desde San Diego hasta Vancouver, Columbia Británica, los asistentes colmaron un auditorio en el corazón del Barrio Chino de esta ciudad el 9 de septiembre. Acudieron a una discusión sobre el libro *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*. El libro consiste de entrevistas con Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong.

El mitin fue patrocinado por la Sociedad Histórica China de América, junto con la editorial Pathfinder, que publicó el libro, y la librería Eastwind Books de San Francisco.

Entre los 180 asistentes se encontraban estudiantes, trabajadores, figuras académicas y activistas de organizaciones chinas, japonesas y filipino-americanas. Alrededor del 40 por ciento del público era de ascendencia asiática. El evento contó con traducción simultánea al cantonés y al español durante todo el programa.

Según el plan original, el evento iba a celebrarse en la sede de la Sociedad Histórica. Pero cuando quedó evidente que iban a asistir más personas de las que cabrían en ese recinto, los organizadores lo mudaron al otro lado de la calle, al edificio de la histórica escuela primaria Gordon J. Lau. Esa institución, de casi 150 años de edad, se conoce como "la escuela china", ya que por muchas décadas no se les permitía a los estudiantes chinos asistir a otra escuela pública en San Francisco.

En el panel de oradores participaron L. Ling-chi Wang, profesor emérito y ex director del Departamento de Estudios Etnicos de la Universidad de California en Berkeley; Felicia Lowe, productora de documentales; Steve Wake, dirigente de la organización japonesa-americana Tsukimi Kai; y Mary-Alice Waters, editora de *Nuestra historia aún se está escribiendo* y presidenta de la editorial Pathfinder.

Waters leyó el mensaje que enviaron al mitin los tres autores cubano-chinos y presentó un ejemplar del libro dedicado y firmado por los tres a la Sociedad Histórica China de América. Gimmy Park Li, reconocida figura de la radio en San Francisco, quien moderó el evento, recibió el ejemplar firmado a nombre de la sociedad.

Como acostumbran hacer para los eventos patrocinados por la Sociedad Histórica, este mitin había sido promovido con 2 mil tarjetas postales a colores muy atractivas, en las que se mostraba la portada del libro. Se distribuyeron también volantes en inglés, español y chino en el Barrio Chino, en recintos universitarios, en fábricas y en otros centros de trabajo.

'Lo que se puede aprender'

"Con este libro podemos aprender acerca de la historia de los chinos en Cuba", dijo Ling-chi Wang, el primer orador, quien conoció a los tres autores cuando colaboró en la organización de una conferencia en 1999 sobre los chinos en Latinoamérica en la Universidad de La Habana.

"Podemos aprender mucho sobre la Revolución Cubana", dijo, "y también mucho sobre el papel cubano en la lucha contra el colonialismo y el imperialismo".

Wang señaló la importancia de que la Sociedad Histórica China patrocinara un evento que presentaba a los chinos en Estados Unidos como parte de la amplia diáspora china que existe en casi 140 países. "La mayoría cree que el Barrio Chino en San Francisco fue el primero en América", dijo, "pero en realidad el de La Habana se estableció primero".

Entre 1847 y 1874, unos 200 mil chinos fueron "reclutados" y llevados a Cuba como peones bajo condiciones de servidumbre, dijo Wang. De hecho, muchos fueron *shanghaied* (secuestrados), dijo, explicando el origen de esa expresión en inglés, y llevados a Cuba a la fuerza. En la década de 1870, miles de chinos llegaron a Cuba desde Norteamérica "durante la creciente agitación en contra de los chinos en Estados Unidos".

Wang se estaba refiriendo a lo que frecuentemente se llamaban las campañas contra "el peligro amarillo", organizadas por los patrones y apoyadas por la burocracia de los gremios de trabajadores especializados y del ala derecha del Partido Socialista de Estados Unidos.

Wang dijo que los chinos ocuparon un papel importante en dos revoluciones en Cuba: las guerras de independencia contra España en el siglo 19, y la revolución que derrocó la dictadura de Fulgencio Batista respaldada por Washington en la década de 1950.

Wang destacó que el próximo año será el aniversario 160 de la llegada a Cuba de los primeros barcos con peones chinos, e invitó a todos los que estuvieran interesados a participar con él en las actividades que se están organizando en Cuba para conmemorar ese suceso.

Wang señaló que, a diferencia del trato racista que aún sufren los chinos en muchos países, incluso en Estados Unidos, los generales explican en *Nuestra historia aún se está escribiendo* que "solo bajo el tipo de revolución socialista que se dio en Cuba pudieron los chinos lograr la igualdad, la verdadera igualdad".

Los tres generales hablan de una forma "muy apasionada" sobre su participación en la segunda revolución cubana, dijo Wang, así como de la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, especialmente en África. Al leer el libro, dijo, incluyendo el discurso que dio Nelson Mandela durante la visita del líder sudafricano a La Habana en 1991, se pueden observar los sacrificios y aportes cubanos "a la eliminación del sistema del apartheid". Los tres generales cubano-chinos "participaron y desempeñaron papeles muy importantes en esos esfuerzos en África".





B6 明報

古巴籍華人將軍故事
華埠舉行新書簽名會

Edición del 10 de septiembre de *Ming Pao*, el principal diario en idioma chino en San Francisco, publicó este artículo sobre la presentación del libro.

Video de Barrio Chino en La Habana

La cineasta Felicia Lowe presentó fragmentos de su próximo documental *Chinese Couplet*, un video sobre el Barrio Chino de La Habana. Lowe viajó a Cuba dos veces para averiguar más sobre su abuelo, quien emigró de China a Cuba en la década de 1920 y permaneció allá por 15 años.

Cubanos de ascendencia china y otros están trabajando para restaurar al Barrio Chino de La Habana, dijo Lowe al presentar los pasajes de su película. Existe interés en la cultura china, lo cual se refleja en las clases de idioma chino y la práctica de las artes marciales.

"Es un concepto interesante", dijo, de que en "una sociedad socialista donde se supone que la raza no es un factor, se dice con mucho orgullo, 'Yo tuve un abuelo chino', o que alguien por ahí es chino".

Steve Wake explicó que Tsukimi Kai ha organizado viajes a Cuba para que los japoneses-americanos establezcan contactos con cubanos de ascendencia japonesa. Describió el impacto que le causó su visita a Cuba, demostrándole lo que hace posible la solidaridad humana.

Luego del ataque a Pearl Harbor y la declaración de guerra de Washington contra Japón, los hombres adultos de la pequeña comunidad japonesa en Cuba fueron detenidos y encarcelados en la Isla de Pinos por el régimen de Batista, explicó Wake. Esto se hizo aún antes de que el gobierno norteamericano pusiera a los japoneses-americanos, residentes en la Costa del Pacífico de Estados Unidos, en campos de concentración.

"En Cuba los soldados fueron a las casas de los japoneses y se llevaron a los hombres a la fuerza", dijo Wake. Pero los japoneses en Cuba recibieron mucha solidaridad del cubano común

Sigue en la página 10

Se gradúa primera clase de médicos entrenados por Cuba en Guinea Ecuatorial



Médicos voluntarios internacionalistas cubanos, junto a estudiantes y funcionarios del gobierno de Guinea Ecuatorial, en la graduación de la primera clase de la facultad de medicina dirigida por cubanos en Bata, Guinea Ecuatorial. Víctor Dreke, embajador cubano en este país de Africa Central, es el quinto desde la izquierda, al frente. A la derecha de Dreke está Carlos Nse Nsuga, rector de la Universidad Nacional.

POR MARTÍN KOPPEL Y ARRIN HAWKINS

Setenta y tres estudiantes recibieron sus títulos de médicos en una ceremonia en Malabo, la capital de Guinea Ecuatorial, el primero de agosto. Fue la primera graduación de estudiantes de la facultad de medicina en esta nación de Africa central. La facultad, parte de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, está compuesta y dirigida por personal médico internacionalista cubano.

Entre los 73 se encontraban 20 jóvenes quienes habían estudiado durante cinco años en la ciudad de Bata, en la región continental del país y pasaron su último año estudiando y haciendo prácticas en Cuba en los hospitales de la provincia occidental de Pinar del Río. Los otros 53, después de estudiar cinco años en Cuba, completaron su programa médico trabajando junto a médicos cubanos en clínicas y hospitales de Guinea Ecuatorial.

En la ceremonia, uno de los estudiantes, Beltrán Ekua Pasailo, le agradecio a los maestros cubanos que los entrenaron a nombre de los graduados. Dijo que el deber de los médicos recien graduados era promover la salud y el bienestar “no solo de los hijos e hijas de la República de Guinea Ecuatorial, sino de toda la humanidad,” citando las palabras del luchador independentista cubano José Martí. “Nuestra patria es la humanidad.”

Unas 600 personas asistieron a la graduación, incluyendo estudiantes, sus familiares y altos funcionarios del gobierno de Guinea Ecuatorial encabezado por el presidente Teodoro Obiang Nguema. Otros oradores fueron el ministro de salud, Justino Obama Nve, el rector de la universidad, Carlos Nsé Nsuga, el viceministro de salud cubano, Roberto González Martín, y el embajador cubano en Guinea Ecuatorial, Víctor Dreke. También se encontraba en la ceremonia como parte de la delegación cubana el doctor Alexis Díaz Rodríguez, decano de la facultad de medicina Ernesto Che Guevara en Pinar del Río, donde estudiaron los jóvenes guineanos. Díaz fue el primer decano de la facultad de medicina de Bata.

Presentes en la celebración se encontraban muchos de los 144 miembros del contingente de médicos voluntarios cubanos en Guinea Ecuatorial, encabezados por el doctor Leonardo Ramírez. Los médicos, enfermeros y otro personal médico trabajan con los guineanos en cada una de las siete provincias y 18 distritos, desde los hospitales de Malabo y Bata, las dos ciudades más grandes, a las comunidades en las remotas zonas rurales. Estos juegan un papel vital en ayudar a confrontar los problemas de salud del país, tales como la malaria, fiebre tifoidea, parasitosis intestinales, ceguera del río y brotes de cólera.

En una entrevista con el *Militante* en octubre de 2005, Ramírez explicaba que “No solo ofrecemos nuestros servicios médicos”. El objetivo de Cuba es fortalecer los propios servicios médicos de Guinea Ecuatorial, dirigidos por los guineanos y para los guineos. Nosotros cooperamos en su formación. Es el principio que guía todas nuestras misiones en países por todo el mundo”.

A finales de 2004 unos mil doscientos médicos cubanos estaban trabajabando en distintos países de Africa.En la actualidad hay unos 20 mil médicos cubanos prestando servicios en 68 países de África, Asia, América Latina y el Caribe.

En la actualidad noventa y cinco estudiantes gunieanos están siendo entrenados por profesores cubanos en la facultad de medicina de Bata y un número mayor está estudiando en Cuba.

Evento en San Francisco promueve ‘Nuestra historia’

Viene de la página 11

y corriente. “Muchas de las japonesas que quedaron desamparadas recibieron ayuda de sus vecinos cubanos”. Cubanos de ascendencia japonesa participaron luego en la lucha revolucionaria en contra de Batista, dijo.

En el animado periodo de discusión después de las presentaciones, Wake describió lo que aprendió en Cuba sobre el contraste entre la reacción del gobierno norteamericano frente al huracán Katrina, donde se perdieron muchas vidas innecesariamente, y cómo el gobierno y el pueblo de Cuba, que “no es un país rico” se organizan para evitar muertes durante los huracanes.

Cómo se hizo el libro

Mary-Alice Waters describió cómo se hizo el libro *Nuestra historia aún se está escribiendo.* Al igual que sus autores, dijo ella, tuvo un “origen muy humilde”.

En los últimos 15 años la editorial *Pathfinder* ha publicado libros basados en entrevistas con hombres y mujeres en Cuba “que tienen importantes responsabilidades en el gobierno, las fuerzas armadas, la dirección de las organizaciones de mujeres” y otras tareas, dijo. Una cosa que todos estos revolucionarios cubanos “tienen en común es que provienen de esa generación de jóvenes, estudiantes y trabajadores, quienes, a principios de la década de 1950, la mayoría de ellos aún sin cumplir los 20 años, simplemente rehusaron aceptar y doblegarse ante los actos indignos y brutales del golpe militar realizado por el general Batista”, una dictadura apoyada por Washington.

“Esa fue la generación de la que formaron parte Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong”, dijo. La primera vez que Waters conoció a Chui, un dirigente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, y conoció un poco de su historia, ellos hablaron sobre la realización de una entrevista. “ ‘Tengo una idea aún mejor, dijo Chui. ‘Hay tres generales de ascendencia china en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, explicó Chui. Hagamos una entrevista con los tres’. Y de ahí surgió el libro”.

La generación de cubanos que hizo la revolución en los años 50, dijo Waters, luchó por la reforma agraria, para acabar con el racismo, para eliminar el analfabetismo, para que hubiera empleos para todos. En ese proceso, se defendieron contra los ataques de los intereses económicos norteamericanos y contra los intentos de impedir estas medidas por parte de los cubanos propietarios de las tierras y de las fábricas. “El pueblo trabajador en Cuba simplemente rehusó permitir que prevalecieran esos intereses, y siguió hacia adelante. Así fue el inicio de la revolución socialista en nuestro hemisferio y el origen de la hostilidad implacable del gobierno norteamericano hacia Cuba”, hostilidad que continúa hasta la fecha.

Waters destacó las palabras del general Sío Wong en el libro sobre la conferencia de chinos de ultramar que se celebró en La Habana en 1999, a la que Ling-chi Wang se había referido. Algunos participantes en la conferencia preguntaron cuáles eran las diferencias en Cuba que habían permitido que personas de ascendencia china como ellos pudieran llegar a ser generales y asumir las responsabilidades directivas que ellos ocupaban. “Y Sío Wong contestó que era gracias a la revolución socialista que esto era posible”, dijo. Eso es lo que distingue a la comunidad china en Cuba de las del resto de Latinoamérica”.

Waters dijo que *Nuestra historia aún se está escribiendo* ayuda también a sus lectores a interesarse más en nuestra propia historia aquí en Estados Unidos, “la historia de las leyes de exclusión contra los chinos y otros asiáticos de las décadas de 1880 y 1920, las leyes que les prohibían poseer propiedad, las masacres, las leyes contra los matrimonios interraciales y la imposición de impuestos a cada inmigrante chino. Sobre todo, aprendemos acerca de la resistencia que se dio en contra de estas formas brutales de racismo y explotación, resistencia que forma parte de la tradición orgullosa de las luchas del pueblo trabajador en Estados Unidos.

“Este libro no es únicamente sobre el pasado”, dijo Waters. “Tiene que ver con el presente y el futuro. Con comprender el pasado para ser capaces de actuar hoy y mañana”. Por eso este libro es importante aquí en Estados Unidos, donde Pathfinder lo ha publicado en inglés y en español, dijo.

Waters anunció que la traducción del libro al chino ya ha empezado, y que se proyecta publicarla en 2007, lo cual recibió una efusiva ovación.

“El propósito del libro no es solo comprender Cuba y la Revolución Cubana, sino comprendernos a nosotros mismos, nuestra propia historia y nuestro futuro”, explicó Waters. “Es acerca de los millones que hoy estamos en las calles, manifestándonos y reclamando la legalización de todos los inmigrantes. Es acerca del pueblo trabajador en este país. Quiénes somos y de dónde provenimos, por qué estamos creciendo en términos de números y de fuerza, y por qué no nos vamos”.

En el público

La moderadora Gimmy Park Li Varias presentó a varias figuras prominentes que asistieron. Entre estas personas estaba Him Mark Lai, “padre de la historia chino-americana”. Lai es profesor adjunto de estudios asiático-americanos de la Universidad Estatal de San Francisco y autor de *Chinese-American Voices* (Voces chino-americanas), entre otras obras. También se presentó a Judy Yung, autora de *Unbound Voices, Unbound Feet* (Voces libres, pies libres) y otras obras; Chizu Iiyama, ex vicepresidenta de la Sociedad Histórica Nacional Japonesa-americana; y Jim Hirabayashi, ex director de Estudios Étnicos de la Universidad Estatal de San Francisco.

Los miembros del público continuaron las conversaciones después del programa en una recepción que se realizó en el recinto de la Sociedad Histórica China. Se vendieron 33 ejemplares del libro *Nuestra historia aún se está escribiendo*, ocho en español, en la librería del museo. Muchos disfrutaron de la exposición de fotografías y dibujos del libro, de las reseñas del libro, y de las fotos de la visita de Tsukimi Kai a Cuba. Los participantes también visitaron el museo de la Sociedad Histórica, que muestra la historia de los chinos en las Américas, e incluye una exposición especial sobre los estragos en el Barrio Chino del terremoto de San Francisco de 1906.

En la edición del 10 de septiembre de *Ming Pao*, el principal diario en idioma chino de San Francisco, se publicó una foto y un artículo sobre el evento (ver foto en la página 11).

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del ***Militante*** y de ***Nueva Internacional***, así como una gama completa de libros de Pathfinder.